SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 17 y 52 minutos.)

- La Comisión de Defensa Nacional tiene el gusto de recibir al señor Ministro de Defensa Nacional, que en esta oportunidad viene acompañado de sus ayudantes, el Coronel Forteza, el Coronel Aviador Lupinacci, el Capitán de Navío Baudo, y de quienes forman parte del equipo vinculado al tema que figura en el orden del día de hoy, que es el informe del Ministerio de Defensa Nacional sobre las Misiones de Paz en la República Democrática del Congo, que son el Coronel Devercellis, el Coronel Rodríguez, el Coronel Sarli, el Capitán de Navío Cleffi y el Coronel Aviador Walter Martínez.

Damos la bienvenida a todos y pasamos a la consideración del punto que nos ocupa.

Tiene la palabra el señor Ministro de Defensa Nacional.

SEÑOR MINISTRO.- Señor Presidente: luego de haber participado en una reunión realizada en el Comando General del Ejército con el sistema que está trabajando en las Misiones de Paz, que semestralmente hace tareas de evaluación a las que nosotros asistimos, me pareció de un especialísimo interés para el Senado que pudiera acceder a esa información. De allí que ofrecimos al Presidente de esta Comisión la posibilidad de efectuar una visita en la que el equipo técnico en estas materias pudiera informarle. La Comisión entendió que este cambio de ideas era conveniente y por esa razón estamos acá.

Si los señores Senadores me permiten, hemos previsto que se haga una breve introducción sobre lo que significa para el Uruguay la participación en estas misiones y luego pasaríamos específicamente al tema del Congo, que es lo que mayor interés despierta, sobre todo en lo que puede tener que ver con las últimas informaciones que de ese lugar hemos tenido.

Si no hay inconveniente, sugiero que el Coronel Devercellis inicie la exposición, que se llevará a cabo por un representante de cada una de las fuerzas.

SEÑOR DEVERCELLIS.- Buenas tardes a todos. Parece ser que tenemos algún problema con los elementos técnicos, pero esperemos que los elementos humanos solucionen el inconveniente.

Como los señores Senadores sabrán, la idea de esta introducción consiste en informar sobre la evolución de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz. En un corto período -podríamos decir en los últimos quince años- ha habido variaciones desde el punto de vista operacional, más bien de encuadre en un nivel por encima del militar, que creemos de significación. Corresponde aclarar, entonces, cuáles han sido esas modificaciones así como los resultados y los elementos que más dramáticamente se han modificado y que han debido ser acompañados por la doctrina de empleo de los distintos países.

Como los señores Senadores saben, las Operaciones de Mantenimiento de la Paz comienzan hace alrededor de 50 años, y nosotros somos uno de los países que desde ese tiempo, en forma ininterrumpida, nos encontramos cumpliéndolas, comenzando con India y Pakistán.

Sintetizando, hemos pasado por aquellas viejas operaciones tradicionales de interposición, donde dos fuerzas se peleaban o tenían un conflicto, entraban en guerra, y lo que se hacía era generar una zona de desarme, de movilización, de no conflicto, surgiendo lo que se llamaba la fuerza de interposición, es decir, una fuerza establecida entre medio de los dos elementos en conflicto.

Eso ha evolucionado, básicamente porque la característica de los conflictos también se ha modificado. Antes normalmente se trataba de conflictos entre Estados; hoy, excluyendo las Misiones de Paz lanzadas por los organismos internacionales, las Operaciones se dan atendiendo conflictos intra Estados, donde aparecen toda clase de posibilidades, como problemas étnicos, religiosos, ideológicos, etcétera.

Esa ha sido la primera modificación importante, que es acompañada por todos los otros elementos que utiliza el organismo, como despliegue preventivo, misiones de observación, asistencia humanitaria -que llegan en un "degradé"- hasta las operaciones de imposición de la paz u operaciones de empleo de la fuerza para lograr el objetivo. Estas nuevas operaciones requieren la generación de un nuevo paradigma de la planificación. En primer lugar, se necesita un plan coherente que atienda toda la gama del conflicto, desde el inicio y sus raíces hasta la finalización. Por lo general, aborda el proceso de paz en su totalidad, y no tan sólo en cuanto a limitar o coartar las acciones violentas o el ejercicio de la violencia como elemento central. Asimismo, debe prever una perspectiva estratégica, es decir, de dónde derivar planes alternativos y futuros para la fuerza. Por supuesto, también hay que encuadrar la capacidad operacional de los elementos que van a estar en el área de operaciones.

Lo sustancial de esto es que de aquella simplicidad de operación se pasa a una compleja, donde normalmente la existencia del Estado ha colapsado y se deben atender todos los órdenes, pues no se verifica una estructura en ninguno de ellos. Por eso, básicamente, las Operaciones de Mantenimiento de la Paz no son militares; el factor militar interviene como elemento que ayuda, colabora y genera un marco, pero no es el factor que va a lograr la decisión en la Operación.

En los principios de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz se conserva la agenda de la paz del anterior Secretario General, por la cual se generan dichas Operaciones, y de reconstrucción de la paz. Esto requiere un apoyo activo del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, sobre todo con los países involucrados en la Operación y en muy cercano contacto, para poder asistir a esos elementos que están en el terreno. Se requiere un compromiso importante, por parte de los países contribuyentes de tropa, de colaborar en la consecución del plan y, por supuesto, de prestar sus mejores energías para la obtención del objetivo final.

Por su parte, el mandato debe ser claro y cumplible, y requiere el consentimiento y la cooperación de las partes. Este es un elemento central, ya que si no hay consentimiento ni cooperación de las partes en conflicto, normalmente no se arriba a buen puerto. Asimismo se requiere objetividad e imparcialidad en las fuerzas que se involucran; imparcialidad, en cuanto a que su

participación no esté teñida por ningún otro elemento que no sea el "del buen servir" -llamémosle así- o el de colaborar a la consecución del objetivo.

Debe haber una unidad de criterio en la Operación, aunque esto es difícil porque se involucra a muchos elementos provenientes de diferentes lugares. El elemento central de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz es que exista un consentimiento de las partes para la Operación. Para nosotros esto ha regido desde siempre y existen diversos niveles de consentimiento, que es lo que explica, muchas veces, que una Operación esté lanzada y con un muy buen nivel de actividad. De todas formas, en algunos lugares subsiste cierta clase de problemas.

En cuanto a la legitimidad, debo decir que la debe proveer, a nivel político, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, los países contribuyentes y otros; mientras que, en el nivel estratégico, son las partes en conflicto. En el nivel operacional, la proveen la organización militar y los elementos militares que existen en la región. Por último, en el nivel táctico, lo hace normalmente quien genera el conflicto, es decir, los comandantes locales, los jefes de tribu o de clanes, etcétera. Muchas veces esa cadena, que nosotros vemos muy bien estructurada en cualquier fuerza armada, en estas áreas no lo está tanto y se plantean divergencias por diferentes motivos. Ahí es donde sí se generan problemas, porque si bien existe una legitimidad general, hay áreas en las cuales se plantean algunos conflictos que normalmente están dados por esos comandantes locales que, por ejemplo, no acatan a sus comandantes.

Entonces digamos que, sustancialmente, los cambios en las Misiones han hecho que las Operaciones hayan pasado de ser simples a ser multidisciplinarias, que atienden todo el espectro que abarca el conflicto que se plantea. El esfuerzo se establece en la solución política, no en ningún otro de los elementos. Se integran las Misiones de la Fuerza en el mandato, es decir que este da la legitimidad de la que hablamos antes, y permite el desarrollo de la Operación. Asimismo ha exigido el establecimiento de una nueva estructura de coordinación, de comando control, que es difícil de establecer; hay elementos de la más variada índole operando en un área. Lo ideal es que todos deberían operar sincronizadamente, de acuerdo con un plan y con objetivos en común, aunque todos sabemos que muchas veces esto no es así. Hay organizaciones internacionales y existen Organizaciones No Gubernamentales que normalmente responden a sus planes particulares, y entonces surgen algunos problemas de coordinación.

Al componente militar se le exige mayor y diferente tipo de Misiones; antes era tan sólo la normal misión militar de custodia, pero hoy se le agregan nuevas Misiones y se exige una complementación de los roles de todos los elementos que están en la Fuerza.

Por último, en cuanto al uso de la fuerza se ha establecido que, para este caso, es un derecho de los elementos que están involucrados cuando existe una amenaza a la vida, a las instalaciones o a este tipo de Misión.

Con relación a las diferentes situaciones de paz, nos remitimos a la definición de los Capítulos VI y VII de las Operaciones de Paz. El Capítulo VI normalmente está relacionado con situaciones de conflicto, pero donde las partes han acordado un consentimiento de participación de las fuerzas para solucionar su problema, mientras que el Capítulo VII normalmente está relacionado con la imposición de la paz, o sea el empleo de la fuerza como elemento predominante.

En esta pequeña síntesis, podemos observar algunas de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz que integran el Capítulo VI como, por ejemplo, la separación de fuerzas, supervisión de tregua, despliegues preventivos, desarme, desminado, asistencia económica, operaciones de la policía civil, monitoreo de derechos humanos, supervisión de elecciones, etcétera, todo esto dentro de las normales Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

En cuanto a las Operaciones en la Fuerza, es decir, las que corresponden al Capítulo VII, podemos decir que son, por ejemplo, el establecimiento de la paz, la grave violación a los derechos humanos, paz en fuerza regional. Las típicas misiones de este tipo han sido: la intervención humanitaria en Somalía y la situación en los Balcanes, con la definición de áreas seguras.

Existe esta situación en la cual quedamos con Operaciones que están en el Capítulo VI y en el Capítulo VII; sin embargo, debido a las circunstancias locales de que hablábamos antes, el Capítulo VII ofrece muchos problemas para ser utilizado, ya que hay que declarar agresor, no existen listados de voluntarios de unidades y desde el punto de vista militar no se dispone de un transporte estratégico para el despliegue de las fuerzas. Entonces, hay todo un sistema "Stand-By", de fuerzas en espera, que apoyan este Capítulo.

Lo que se ha hecho, en algunos casos, es flexibilizar este Capítulo a través del mandato, para poder incluir operaciones de ayuda humanitaria o áreas seguras de restablecimiento del Estado. Esto, para evitar entrar en el Capítulo VII, ya que su implementación es bastante difícil; además, no se tienen ejemplos muy claros ni exitosos de su utilización.

En cuanto a lo que vemos ahora, cabe señalar que nosotros en este momento no tenemos esa situación en ninguno de los casos en los que participamos, pero esa es, sí, la situación de entorno, en medio de la cual las situaciones de paz han ido evolucionando.

Si graficáramos cuál es el empleo de los medios en una situación de paz, podríamos llegar a localizar que, normalmente, la asistencia humanitaria es pre-existente y continúa durante toda la operación. A su vez, en alguna fase del momento, se intenta el lanzamiento del desarrollo económico.

Las operaciones de reconstrucción, que hoy están dentro de la operación -y por eso aquello de que hay más tareas que son más complejas- normalmente entran en el ingreso de las Operaciones de Mantenimiento de la PazP, en dos fases o acompañando las operaciones de la policía civil, y la operación política, por supuesto, acompaña todo el operativo desde el inicio hasta su finalización, realizándose incluso un seguimiento.

En síntesis, podemos decir que las Operaciones de Mantenimiento de la Paz no son operaciones militares.

SEÑOR PRESIDENTE.- Verdaderamente, hay algo de la parte final que no me ha quedado del todo claro. Me gustaría saber en qué consiste, específicamente, la intervención política de la Misión de Paz, en cualquiera de los lugares que se ha mencionado.

SEÑOR DEVERCELLIS.- Específicamente consiste en el representante del Secretario General y todos los elementos que normalmente negocian y conducen las relaciones con las partes, buscan los acuerdos, solucionan conflictos, etcétera.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Son las propias Fuerzas Armadas que están involucradas en eso?

SEÑOR DEVERCELLIS.- Claro; normalmente debería ser con líderes de algún tipo, y en general se da con los comandantes de las facciones, etcétera. Y siempre tiene que haber un acuerdo anterior -por eso la fase política comienza a trabajar antes y luego hace el seguimiento- que es el que permite que el Consejo disponga una Operación de Mantenimiento de la Paz en determinado lugar.

La solución va a estar en el área política y en el área económica y social, pero el poder militar puede brindar seguridad, puede crear una situación de entorno favorable para que haya confianza entre las partes -normalmente son partes para las que la situación de paz no es conocida- puede mantener la situación y puede llegar a desescalar los niveles de violencia por su sola presencia como factor disuasorio. No puede ser un elemento de larga trayectoria, porque es una herramienta costosa, y el uso debe ser el adecuado, es decir, debe ser en el momento necesario para una situación específica y luego debe ser retirado.

SEÑOR MINISTRO.- Creo que ahora estaríamos en condiciones, señor Presidente, de entrar específicamente en el tema de las Misiones en el Congo.

SEÑOR RODRIGUEZ.- Soy el Coronel Nelson Rodríguez y soy el Subjefe del Centro Coordinador de Operaciones de Mantenimiento de la Paz del Estado Mayor del Ejército.

Entrando en la parte operativa y retomando la exposición del Coronel Devercellis, nuestro país, representado por el Ejército Nacional, tiene una larga trayectoria en el cumplimiento de Misiones de Paz, como se dijo al principio. Al día de hoy son once las Misiones ya finalizadas, que abarcaron prácticamente todos los continentes. Actualmente, si bien se encuentran en curso diez Misiones, las que más concitan nuestra atención son la misión operativa de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo y la Fuerza Multinacional de Observadores, que no es en el marco de las Naciones Unidas, sino en el marco de Tratados y Acuerdos internacionales en los cuales interviene nuestro país. Estas son, por el número de personal que interviene en ellas, las dos Misiones más grandes; en las otras prácticamente podría decirse que son sólo observadores, más allá de que en el caso de Chipre, por ejemplo, tenemos integrantes de contingentes.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Cuál fue la primera de las once Misiones ya cumplidas?

SEÑOR RODRIGUEZ.- La primera fue la misión en el Chaco Boreal, a raíz de la guerra entre Bolivia y Paraguay, en el año 1935.

Haciendo un poco de historia, esto hizo el prestigio, la trayectoria y el lugar que ocupa nuestro país a través del Ejército Nacional, considerando la relación entre población y efectivos desplegados o número de observadores.

Hoy el Ejército Nacional tiene en el entorno de 1.500 hombres en el Congo y 1.700 efectivos a lo largo del mundo; algo más de 1.400 son de contingente y el resto son observadores. Y, como dije anteriormente, la mayoría de las Misiones está constituida por observadores y dos de ellas por contingentes, que son las de Congo y Sinaí.

A continuación voy referirme al Capítulo VI. ¿Qué es? Bueno; acompañando lo que es la política de Estado que constitucionalmente nos guía, debo decir que la participación del Ejército Nacional en las Misiones operativas de paz o Misiones de Mantenimiento de la Paz se manifiesta basada en los principios de no intervención, solución pacífica de las controversias y libre determinación de los pueblos, que materializan lo que la Carta de las Naciones Unidas dice que conforma el Capítulo VI. ¿Por qué Capítulo VI? Porque ahí se establece, a su vez, que las partes tienen que estar de acuerdo con la intervención, en este caso, de la República Oriental del Uruguay. En definitiva, debe haber un acuerdo establecido entre las partes porque, de lo contrario, estaríamos hablando de algo más que un Capítulo VI que podría ser un Capítulo VII. Esto en cuanto a las Misiones en general, tales como las de India, Pakistán, Chipre, Afganistán, etcétera, es decir, diez en total.

La que más concita nuestra atención en el día de hoy, por los acontecimientos de pública notoriedad, es la Misión en la República Democrática del Congo. ¿Cómo se desarrolla esta Misión? Se está llevando a cabo en una sucesión de fases, y en este momento podemos decir que estamos en la fase dos y parte de la tres. En un primer momento se estableció un acuerdo entre las partes que permitió que se hiciera un gran cese del fuego y firma de tratados a través de los cuales se aceptó la intervención de diferentes países que mandaron contingentes y/u observadores para el cumplimiento de la Misión.

Según consta en los gráficos, hay una parte que en principio fue zona desmilitarizada y se extendía desde la línea verde del centro hacia la última línea verde que sería el frente. Esto a febrero del 2001. En el medio había una serie de puestos en los que se ubicaron las principales áreas de reunión en las que, luego de las guerrillas, las fuerzas irregulares entregaban sus armamentos, se desmovilizaban, eran redistribuidos según la zona en que vivían y reinsertados en la sociedad, lo que se seguiría cumpliendo hasta el final de la fase. Esto fue, reitero, en un principio, es decir, cuando recién se despliegan.

Existían cuatro grandes sectores y Uruguay tenía fuerzas desplegadas en el Sector 4 y al norte, en Kisangani, que era el Sector 3. Aquí había agrupamientos de compañías que evolucionaban en los Sectores 1, 2, 3 y 4. ¿Cómo fueron evolucionando? Los primeros despliegues de nuestros medios tenían una misión muy estática, que consistía en disuadir todo lo que fuera ataque de medios materiales y humanos de las Naciones Unidas. Nuestros primeros medios llegaron a Kalemie y se dirigieron a Mbandaka, donde se desplegó una sección de apoyo a la compañía fluvial, de la cual se van a ocupar nuestros camaradas de la Armada. Ésta estuvo integrada, en un principio, por 62 y luego se diminuyó a 56 por razones administrativas coordinadas entre el Ejército Nacional y la Armada.

SEÑOR MINISTRO.- Sería bueno que hiciera alguna referencia que nos permita ubicar la extensión del Congo.

SEÑOR RODRIGUEZ.- En cuanto al ancho, se trata de alrededor de 2.500 kilómetros de este a oeste y de más o menos 1.500 kilómetros de norte a sur. Estamos hablando de 2:500.000 de kilómetros cuadrados.

Continuando con el despliegue, destaco que se incorporaron medios -ya habíamos mencionado a Kalemie y Mbandaka- a una compañía en Manono, y éstos iban acompañados de unidades médicas y unidades potabilizadoras de agua con técnicos especializados para operar. El número de integrantes de estas compañías no es igual al de nuestro país, ya que están compuestos por aproximadamente 200 hombres cada una y en nuestra actividad cotidiana una compañía cuenta con alrededor de 60 u 80 hombres.

Luego se ocupó Manono y Kisangani. Estas eran subunidades dependientes, de valor compañía y cuando llegó el batallón a Kisangani, su misión antes de entrar a su organización era casi la misma que la de las otras compañías, aunque un poco acrecentada por el hecho de tener que custodiar algunos puertos y aeropuertos. Pero a grandes rasgos tenían las mismas misiones que las compañías aunque algo incrementadas por contar con mayor cantidad de medios.

Entonces, ¿cómo quedó constituido? Quedó un agrupamiento de compañías en Kalemie y Manono, la sección de apoyo a la compañía fluvial que estaba en Mbandaka y Kisangani, donde estaba el Batallón Uruguay IV, que actualmente ha evolucionado y ha sufrido cambios.

En cuanto a la organización del Batallón IV, sin contar los incrementos que fueron en marzo, cuenta con dos compañías de fusileros motorizados, dos de fusileros mecanizados y los apoyos correspondientes de logística como, por ejemplo, los abastecimientos que acompañan al batallón. A grandes rasgos, están las unidades básicas de infantería y caballería y también algunos medios de artillería que constituyeron la compañía de fusileros y la compañía mecanizada, que es la que tiene vehículos blindados. El resto está integrado por personal de línea proveniente de todo el resto de la Fuerza como, por ejemplo, del Instituto o de determinadas reparticiones del Ministerio de Defensa Nacional que pasan a conformar las subunidades logísticas. También hay una cantidad de grupos que constituyen fuerzas irregulares y estuvieron representados en los combates en el Congo. Algunas siglas están en inglés y otras en francés, pero hay que destacar que el Ejército Democrático tiene orientación ugandesa, el Ejército de Liberación tiene orientación rwandesa, la de las Fuerzas de Defensa Democrática y la del Frente Nacional de Liberación es burundesa -más precisamente, provienen de Uganda, Rwanda y Burundi, que están en la frontera- y por último está el grupo May May, que si bien no tiene una representación política, se trata de una tribu de gran antigüedad que tiene gran injerencia y que permanentemente ha ocasionado dificultades e inclusive matanzas en el Centro Sur de la República.

Destaco que había una propuesta de cuatro sectores; luego se producía una evolución por la que quedaba un subsector en el centro donde se encontraba Uruguay, pero finalmente esta propuesta nunca llegó a materializarse porque una vez que se hizo el despliegue de avanzada comenzaron los conflictos, por lo que esta parte de la Misión hacia el Este se encuentra en suspenso. Traje esta lámina con la organización en sectores solamente para poder mostrarla, pero no está funcionando en este momento.

El grueso de nuestras fuerzas que tenemos en este momento en el Congo está en Bunia. El primer plan era el despliegue de una Fuerza de Tareas de Bangladesh, otra en Bunia y otra de Sudáfrica en Kin. Cada Fuerza de Tarea oscila en el entorno de los 2.500 hombres con vehículos blindados, apoyo de helicópteros, etcétera.

¿Qué pasa con nuestro batallón? En la planificación de dos Fuerzas de Tareas -retaguardia y reserva- nuestro batallón recibe la misión de proveer una reserva mecanizada para la Fuerza. Esto lo está haciendo ahora y actuando como reserva de una fuerza de primer escalón que todavía no ha sido desplegada, que sería la Fuerza de Tarea.

Otra misión es la de disponer de las fuerzas militares equipadas, entrenadas y el apoyo logístico necesario para ser autosustentados en períodos cortos en el terreno, en el entorno de las ocho semanas como máximo.

En este otro punto la Fuerza ya ha sido activada y está cumpliendo, en este momento, condiciones de reserva.

Otra de las tareas es la de guardia, la cual ya se venía cumpliendo; tareas de escolta en el convoy; de rescate de observadores, que implica sacar a los observadores de lugares donde se prevé que pueden estar en una situación crítica; tareas de desmovilización, redespliegue, redistribución y desarme, que es lo que se venía haciendo, así como también el apoyo a estas tareas y protección a aquellos medios que fueron desplegados para realizarlas directamente.

Aquí se habla de la asistencia humanitaria, que sería el apoyo, dentro de nuestras posibilidades, al entorno del área de la misión.

Estos son los seis sectores en que estaría dividida la República Democrática del Congo. A grandes rasgos, nuestro batallón está ya desplegado en Bunia. Aquí aparece Bukavu que queda al norte de Kalemie, es una región sobre el lago Kivu. Sudáfrica todavía no se ha desplegado, Bangladesh tampoco, y las otras fuerzas son compañías que dan seguridad: Ghana, Túnez, Marruecos y Senegal; estos dos últimos tienen un contingente. Lo más importante es marcar que este es el Sector VI, Bunia, donde nuestro batallón está cumpliendo la Misión.

SEÑOR MINISTRO.- En este momento, en la ciudad de Bunia tenemos desplegados 711 efectivos, comprendiendo en ellos al personal superior y al subalterno. Esos 711 efectivos han sido trasladados de un lugar a otro dentro del Congo. Es decir que no hemos incrementado el envío de efectivos en forma especial, sino que lo que se hizo fue llevarlos de ciudades donde estaban operando a la ciudad de Bunia. Por lo tanto, en total seguimos manteniendo en el Congo 1.500 efectivos, de los cuales 711 -una cifra realmente importante- están concentrados, desde hace unos días, en Bunia.

Ahora pasaríamos a informar sobre las tareas que se le han encomendado a la Armada Nacional y que tienen que ver, fundamentalmente, con operaciones en el medio de comunicación más importante que tiene, que es el Río Congo.

SEÑOR CLEFFI.- Soy el Jefe de la División Política Naval y Planes del Estado Mayor de la Armada, y brevemente intentaré darles una sucinta información acerca del despliegue de la Armada en la República del Congo.

(Se exhiben diapositivas)

En esta imagen pueden ver los principios básicos, que ustedes conocen mejor que nadie, y apreciar cómo encuadra la Armada dentro del sistema. El señor Ministro encabeza el SINOMAPA. Desde el punto de vista militar, la figura del SINOMAPA es el General Pomoli. Por su parte, la Armada integra el Sistema en la posición que se indica en la presente figura: tenemos el Comando General de la Armada y el Centro Coordinador de las Misiones de Paz dentro de la Fuerza. A continuación, vemos los observadores -que son diez- que tiene la Armada desplegados en este momento. Vale la pena mencionar que todo este despliegue está centralizado a través del SINOMAPA que funciona en el Estado Mayor del Ejército.

Ingresando concretamente en el tema, vamos a ver qué hacemos hoy en MONUC, que es el nombre apropiado para dirigirnos a las Misiones de Paz en la República del Congo. Lo que están viendo los señores Senadores son las distintas embarcaciones que estamos manejando en la zona.

SEÑOR PRESIDENTE.- Disculpe que lo interrumpa, pero agradecería que describiera telegráficamente las características de esas embarcaciones.

SEÑOR CLEFFI.- La que está en pantalla es la que llamamos unidad de patrulla fluvial, y tenemos cuatro embarcaciones de esas características. Cabe destacar que su tamaño está limitado en función de la vía aérea; todo aquello que no entra en los aviones de las Naciones Unidas no puede ser embarcado y desembarcado en el Congo. También tenemos botes Zodiak, que cuentan con motores de 75 caballos. Para que los señores Senadores tengan una idea, un motor de esos equivale a un tercio de esta mesa. Requerimos esa potencia en razón de las grandes velocidades de corriente del Río Congo, que alcanzan hasta los ocho nudos.

Lo que vemos más arriba es un topador del tipo de los que se utilizan en hidrovía. Es un topador que empuja una chata sobre la que se coloca la carga. Este tipo de embarcaciones ha sido rentado por las Naciones Unidas en el Congo; habían sido construidas en el lugar y ahora nosotros estamos colaborando en su operación.

A continuación haré referencia a las particularidades del Congo. Es una República con una dimensión semejante a la de Argentina, con una extensa frontera y solamente treinta y siete kilómetros de salida al mar. Aquí podemos ver las tres principales ciudades: Kinshasa, la capital, Mbandaka, en un punto central del Río Congo, y Kisangani, en el extremo navegable de ese mismo río.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Quiere decir que tiene solamente treinta y siete kilómetros de costa?

SEÑOR CLEFFI.- Efectivamente; esa es la longitud de su costa en el Océano Atlántico. El Río Congo es uno de los más caudalosos con la cuenca más importante luego de la del Amazonas, navegable en toda su extensión excepto en su llegada al Atlántico. Tiene mil setecientos kilómetros navegables y se corta la navegación cuando llega al Océano Atlántico. Quiere decir que no tiene una salida franca vía marítima de su producción ya que en el último tramo, para llegar al único puerto que posee, necesita utilizar la vía férrea o la caminería terrestre, que en este momento está en bastante mal estado. Realmente es un capricho de la naturaleza que en una cuenca tan importante, en el lugar crítico deja de funcionar como medio de transporte fluvial.

Aquí podemos ver una de las embarcaciones que veíamos recién. Por su parte, en esta transparencia se muestra la misión con que se desplegó la primera compañía. En este momento tenemos tres unidades desplegadas en el Congo. Como bien mencionaba el Coronel Rodríguez, la primera de ellas está en la ciudad de Mbandaka, que ahora ubicaremos geográficamente en el mapa. Esa es una compañía conjunta, ya que el desarrollo y el servicio de base lo prestan un pelotón del Ejército Nacional.

Nos desplegamos en junio de 2001 -hace ya casi dos años- con este apoyo importante que les mencionaba, y nos encontramos en un río no balizado, sobre el que no se conoce carta hidrográfica de ninguna clase, y sin señales de ningún tipo, donde la navegación quedaba supeditada a los informes que podían dar algunos baqueanos locales, quienes en ese momento nos eran de dudosa confiabilidad.

Es decir que actuando paso a paso se comenzó una misión en la que no nos apartamos más de 400 kilómetros de Mbandaka. Navegábamos exclusivamente de día -cosa que seguimos haciendo todavía- porque las condiciones en la noche no lo permitían. La precisión de los navegadores satelitales que tenemos es muy buena -nos daría un error de las dimensiones de esta Sala- pero no hay cartografía contra la cual cotejarse; se sabe dónde se está pero no si hay agua adelante; es decir, estamos restringidos a una navegación diurna. El radar de poco sirve -el señor Senador Garat me entenderá muy bien- en la medida en que no hay referencias en carta para posicionarse.

Entonces, hicimos una fase de despliegue, otra de organización y adiestramiento y después comenzamos con las verdaderas operaciones.

A continuación vamos a ver las tareas que esta primera compañía tenía y tiene encomendadas. Vigilancia de la vía navegable -y aquí hago énfasis en los 400 kilómetros- lo cual nos reclamaban las Naciones Unidas. En virtud de que tampoco hay bases donde aprovisionarse, al principio tuvimos que ir conociendo el río y generar nuestras propias estaciones de reabastecimiento. Otras de las tareas son: proveer información sobre actividades de las partes; movilidad fluvial a los observadores militares; asegurar el movimiento fluvial del abastecimiento de las Naciones Unidas.

Un tema interesante es que en el Congo no existe red ferroviaria y la red carretera es generosamente deficiente, por lo que para trasladar bienes y personas nos queda la vía aérea o la fluvial. Los señores Senadores saben cuáles son los costos de la vía aérea, por lo que la vía fluvial parecía la más adecuada, pero estaba interrumpida por falta de confianza de los pobladores y por algún acto beligerante que pudiera darse en la ribera. Es decir que una de las tareas iniciales de la compañía fluvial fue recuperar el uso de las vías navegables para las Naciones Unidas y devolver paulatinamente la confianza a los pobladores locales, que no cuentan con otra posibilidad que no sea la de trasladar sus bienes o personas a través del río.

Tal como se observa en la lámina, también se hacían otras tareas de rutina como estar presentes en el área de operaciones, lo que es natural, y dejar ver la bandera de las Naciones Unidas en forma continua. De esta manera, los pobladores tomaron confianza y comenzaron a utilizar nuevamente el río. También dentro de nuestras limitadas capacidades facilitamos asistencia humanitaria y participamos en educaciones médicas y evacuaciones de heridos. En algunas oportunidades hemos participado de rescates en el río, ya que como los pobladores cuentan con embarcaciones muy precarias, frecuentemente tienen algunas dificultades, por lo que son apoyados en la medida en que estamos cerca de ellos con nuestros medios, que son bastante mejores que los que ellos poseen.

Ahora voy a referirme al área de operaciones de esta primera compañía. Tal como vemos en la lámina, esta pequeña lengua de tierra de 37 kilómetros, si la comparamos con esta enorme frontera, es prácticamente nada. Tenemos aquí la capital, Kinshasa, en un extremo, Mbandaka, nuestra base, Kisangani y Bunia, que últimamente es tema de conversación. Tal como se puede observar, de Kinshasa a Mbandaka hay 700 kilómetros vía río, y de Mbandaka a Kisangani, 1.000 kilómetros más. Es decir que hacer una navegación ida y vuelta de Mbandaka a Kisangani, nos llevaría más allá del centro de Bolivia, para que tengan una idea en dimensiones sudamericanas.

SEÑOR MINISTRO.- Solicito que estime en días cuánto sería un viaje de ida y vuelta.

SEÑOR CLEFFI- Cuando hacemos Mbandaka a Kisangani, vamos contra corriente y un convoy nuestro demora 15 días en llegar. Téngase presente que sólo se navega durante el día y que tenemos una corriente en contra de ocho nudos; el regreso se hace en la mitad del tiempo. Es decir que cuando hay un despliegue de Mbandaka a Kisangani para transportar material humanitario o aprovisionamiento de las Naciones Unidas, el viaje es de aproximadamente un mes: 15 días de ida, 7 de regreso, a lo que se agrega la operativa de puerto, luego de lo cual los operativos regresan a la base.

Esta toma es de lo que llamaríamos una muy buena carretera; la gente del Ejército, que es mucho más experta en esto, podrá decirlo. Lo que ocurre es que cuando hablamos de caminos, en general son peores, y cuando nos referimos a los medios de los pobladores, son los que ustedes ven.

Aquí se muestra Mbandaka. Esto es simplemente para que tengan una idea de la complejidad de esta red fluvial. Digo esto porque el Congo no es un río de un brazo, sino todo lo contrario, ya que en algunas áreas se asemeja al Río Uruguay, donde podemos encontrar múltiples canales en el paso.

En esta imagen pueden ver embarcaciones que pasan de vuelta encontradas; pueden navegar sin verse. A ello se debe la complejidad en realizar controles en estas áreas.

Una vez que fuimos afianzándonos en el terreno, o en el agua, para ser más exactos, las Naciones Unidas se puso más ambiciosa con estos cometidos y aquellos primeros 400 kilómetros se fueron extendiendo hasta que llegamos no sólo hasta Kinshasa y Kisangani -como decíamos, a 1.700 kilómetros- sino que también comenzamos a navegar por afluentes del Río Congo.

Esta es otra toma de pobladores locales cuando arriban las lanchas.

Ahora vamos a ver cómo está organizada esta compañía Mbandaka, que es la compañía que tenemos en conjunto con el Ejército nacional. Esta organización básica tiene un cuartel general, un destacamento de fusileros navales, una asociación de transporte fluvial, una sección de apoyo logístico y un pelotón de servicio fluvial, que es el que proporciona el Ejército.

Estas son las embarcaciones que hoy le preocupaban al señor Senador y estas son las características básicas de los botes neumáticos. Tenemos ocho de estos en Mbandaka, seis en Kindu y cuatro más en Kisangani. Permiten llevar una carga de casi dos toneladas, hasta doce fusileros equipados, con 75 caballos y, justamente por eso, es el requerimiento de potencia tan importante para el motor.

Tenemos aquí lo que llamamos unidad de patrulla fluvial, de las que hay dos en Mbandaka y otras dos en la otra compañía que vamos a ver más adelante. Estas son las características y aquí se muestra el porqué del tamaño, es decir, por qué no llevamos embarcaciones más grandes que no entrarían en el avión. Inclusive, para poder embarcarlas tuvimos que desinflar las ruedas del trailer, rebatimos todas las antenas y entró justo; es decir que fue lo más grande que pudimos llevar. Como pueden ver, de todos modos es una lancha que puede desarrollar una importante velocidad, de hasta 31 nudos y tiene muy buena potencia.

Aquí aparece la tabla de dotación y esto es simplemente para que tengan una idea, ya que hemos manejado números. También aquí se ve claramente la participación del Ejército: tenemos un oficial, dos integrantes del personal subalterno de la Fuerza Aérea que nos acompañan en forma permanente en esta compañía. En números redondos estamos hablando de 180 hombres que cumplen estas tareas.

Se ve en esta imagen la chata que les comentaba y un topador. Este es el primer convoy que llega a Mbandaka transportando nuestro propio equipo. Esta es la llegada y estaba escoltada por nuestras lanchas de patrulla. Aquí están nuestros camiones y demás enseres empujados por ese topador. También aparecen aquí unas tomas de donde estamos alojados, del río y de su base.

Aquí aparece la misión que -como les comentaba- las Naciones Unidas nos adjudicó con posterioridad y, básicamente, habla de lo mismo que la primera. Por ejemplo, menciona ríos de vías navegables en forma genérica y se eliminó la restricción que habíamos solicitado, de 400 kilos.

Esto es lo que estamos navegando hoy y en colores se muestra con qué tipo de embarcaciones lo estamos haciendo. Hemos dividido nuestra pequeña flota -por llamarla de alguna manera- y se han establecido cometidos particulares, de tal manera que las tripulaciones se vuelvan un poco más avezadas en el área en que se manejan habitualmente.

Aquí se muestran detalles de las embarcaciones.

Vamos a referirnos ahora a la segunda compañía, que nosotros llamamos URPAC Kilo, porque está en la ciudad de Kindu, que tiene como cometido recuperar la navegación en otro tramo del Río Congo. Después de Kisangani, que era la ciudad que estaba más hacia el Este, hay unos saltos de agua y la navegación se interrumpe, retomándose posteriormente.

En virtud de que el tema Mbandaka había funcionado bien, las Naciones Unidas resolvió empezar a recuperar la navegación en el otro tramo del Río Congo. En ese sentido, ahora estamos en Kindu, desde el mes de diciembre, en un proceso paulatino de recuperación, tratando de hacer Kindu hasta Bulungu, viendo posteriormente la posibilidad de navegar hasta los afluentes. Sin duda esto lleva su tiempo.

Las que vemos ahora, son fotos de locales y en la que sigue, vamos a ver una de las grandes dificultades que tenemos, que son los niños armados. Aclaro que no se trata de una foto que hayamos preparado especialmente; esta es una foto que nos envió uno de los observadores. Cuando se navega por este tramo del río hay que hacer permanentes contactos con las fuerzas locales, que mencionaba hoy el Coronel Devercellis. Esto se hace para ir logrando la autorización paulatina que nos permita ir adentrándonos en esas aguas, en un proceso que requiere mucho tacto y paciencia.

Las tareas que tiene URPAC Kindu son básicamente similares a las de la compañía de Mbandaka, es decir, asistir al tráfico y a las vías de navegación. Estamos hablando de la Nº 2, que quizás sea la más importante. Lo que vemos ahora son los pabellones de las Naciones Unidas, y los mismos comentarios que ya hicimos son aplicables ahora.

Queremos aclarar que esta compañía es bastante más modesta y es Armada pura, ya que teníamos en Kindu un fuerte apoyo del Ejército, antes de que tuviéramos este nuevo despliegue. Esto significa que no tenemos parte sanitaria y estamos apoyados en un hospital de Nivel 1, que el Ejército había desplegado ahí. Ahora hemos resuelto la situación a través de un hospital que tiene China en el lugar, con algún médico que hemos trasladado desde Mbandaka, de modo que lo que el Ejército tenía orgánico en Kindu se desplazó naturalmente en forma también orgánica hacia el nuevo despliegue de Kindu.

Lo que podemos ver ahora son muestras de las instalaciones como las encontramos en Kindu, y allí también se aprecia cómo se han ido recuperando los galpones. Para esto hemos tenido un muy buen apoyo de Ingenieros del Ejército, los que no están vinculados directamente a la compañía, pero en todo momento nos han prestado su colaboración y han hecho viable muchas medidas que permitieron la recuperación de estas instalaciones en forma rápida. Lo que estamos observando ahora son vistas del mismo espacio que veíamos antes pero ya acondicionado.

Por último, vemos una pequeña unidad llamada Ferry, ubicada en Kisangani, que estaba como apoyo de las Naciones Unidas para hacer pasajes del río. Quiero aclarar que Kisangani está a dos orillas y el río la corta, sin que allí haya puentes o algún ferry local. Los vehículos que ahora vemos pertenecen al Ejército y la Marina aporta los botes Zodiac. Se trata de una unidad muy pequeña de once hombres que hace el traslado del personal con material de las Naciones Unidas de una ribera a la otra. Tal como puede verse, son apenas once hombres y en la imagen se observa uno de los traslados que se han verificado.

En total, tenemos comunidades navales en el Congo; hablamos de las dos compañías, que son la de Kindu y la de Mbandaka, y la Unidad Ferry. En este caso estamos hablando de 283 hombres, más algunos observadores que están desplegados.

Ahora estamos observando una vista de lo navegable y una muestra en kilómetros; esta imagen persigue el fin de que se tenga en cuenta que cuando nuestra gente está en ese lugar, se encuentra a 1.350 kilómetros de su base y la única forma de regresar es la vía fluvial. En aquellos 400 kilómetros hemos dado algunos pases. Si se mira en Kindu se ve muy modestamente una franja azul, que representa lo que hemos podido lograr desde diciembre hasta este momento. Nuestra aspiración es que en el futuro podamos mostrar un hermoso cuadro azul también en el Este del país.

Si se me permite, creo que es de significación aclarar que esta es la segunda oportunidad en que las Naciones Unidas tienen una Misión de Paz de características fluviales: la primera fue en Camboya y, como decía, esta es la segunda. En ambas el Uruguay estuvo presente, y en este caso nuestro país es el componente fluvial, mientras que en Camboya fue casi la totalidad. Esto significa que hemos acumulamos el cien por ciento de la experiencia en misiones de carácter fluvial de las Naciones Unidas.

A continuación, voy a dar respuesta a una pregunta que surgió cuando estuvimos con los señores representantes. Allí se ve Bunia y podemos observar que por mucho que naveguemos estamos muy lejos de esa zona, en razón de que pertenece a otra vertiente. Como podrán ver, hay por lo menos 700 kilómetros en línea recta desde nuestro punto más Este de navegación posible y la zona que hoy concita nuestra atención.

Lo que vemos ahora es el acumulado hasta hace quince días. Hasta ahora llevamos navegados en el Congo ochenta mil y tantos kilómetros, lo que alcanzaría para dar dos veces la vuelta al mundo por el Ecuador.

SEÑOR MINISTRO.- Yo diría que podríamos finalizar el informe con la participación de la Fuerza Aérea, a cargo del Coronel Martínez.

SEÑOR MARTÍNEZ.- Señor Presidente: soy el Coronel Aviador Walter Martínez, Director del Centro Coordinador de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de la Fuerza Aérea.

Actualmente la Fuerza Aérea cuenta con observadores de apoyo a Misiones de Paz en el mundo, junto con el Ejército y la Armada Nacional. Tan es así que tenemos 16 integrantes de la Fuerza Aérea en el exterior, cumpliendo misiones como observadores en la República Democrática del Congo, Georgia, Timor Oriental, Sierra Leona, Eritrea - Etiopía y Sahara Occidental. Asimismo, dentro de los contingentes del Ejército y la Armada Nacional en el Congo, tenemos integrantes de personal superior y subalterno en misiones de apoyo.

En pantalla podemos observar las ubicaciones de los componentes de la Fuerza Aérea cumpliendo la misión de observadores en el exterior. En el Congo, por ejemplo, en apoyo del contingente de la Armada Nacional tenemos un señor Oficial y dos subalternos, y el apoyo del Ejército lo integran un señor Oficial y tres subalternos.

Como contingente de la Fuerza Aérea, propiamente, cumpliendo tareas específicas por primera vez este año, nuestra Fuerza participa en la misión de Eritrea - Etiopía. Actualmente, tiene un contingente desplegado a partir de febrero -que fue el primer despliegue de la Fuerza Aérea Uruguaya- y marzo, con dos helicópteros B-212. En este caso, la misión tiene la capacidad de realizar aeroevacuaciones médicas, operaciones de búsqueda y rescate, transporte de personal y de carga, así como reconocimiento y observación, tanto en condiciones diurnas como nocturnas, apoyados con el empleo de visores nocturnos. Es de destacar que ha sido de mucha utilidad para la misión en Eritrea el empleo de estos visores, puesto que es el único medio aéreo que los posee. Este contingente está integrado por tres señores Oficiales en el Estado Mayor del contingente, y seis señores Oficiales que son: piloto, rescatista, mecánico de vuelo, médico y personal de apoyo.

Los medios aéreos con que cuenta la Fuerza Aérea en este contingente son dos helicópteros B-212 equipados para poder operar con visores nocturnos.

El primer despliegue comenzó en febrero, arribando a la ciudad Asmara el 2 de marzo, y el segundo se cumplió el 27 de abril.

Es muy importante resaltar la misión en Eritrea el 18 de abril. Mientras se cumplía una misión de reconocimiento por parte de un helicóptero, se solicitó la posibilidad de cumplir con una misión de aeroevacuación médica de un chico de 15 años que había sido atropellado por un vehículo de la ONU. La tripulación decide asumir la misión; cancela la que estaba cumpliendo y se dirige al lugar del accidente. Dado que el hospital de la proximidad del lugar en que se encontraba el accidentado no era el adecuado, la gendarmería no permitía el traslado rápido del herido, y no se contaba con otros medios; se decide el traslado del joven hasta la ciudad de Asmara, lugar de la Misión en que opera el helicóptero. En las proximidades de la zona de aterrizaje, el médico que acompañaba al chico, de nacionalidad irlandesa, dada la descompensación que había sufrido, solicita la posibilidad de llevarlo

directamente al hospital. Es algo que no estaba previsto, ya que en el hospital no hay helipuerto. La tripulación asume la responsabilidad y la decisión de trasladarlo a la zona; hace un reconocimiento y aterriza frente al hospital, lo cual permite, dada la cercanía del lugar, salvar la vida del niño.

El 10 de mayo, el Comandante de la Fuerza de Tarea felicita a la tripulación por la misión que había desarrollado, la que permitió salvar la vida de este joven.

Esta misión, como decía, se encuentra también en desarrollo. Asimismo, actualmente se está preparando la Misión al Congo para cumplir las tareas de un control aeroportuario de dos aeródromos en ese lugar. Si bien originalmente se preveía el despliegue desde Kindu hacia dos aeródromos, se recibió la directiva de desplegar a Bunia, zona donde actualmente nuestro Ejército Nacional tiene su personal.

Como decía, la misión es cumplir la tarea de administración aeroportuaria de dos aeródromos en la República Democrática del Congo. Las tareas consisten en cumplir el control de tránsito aéreo de los aeródromos, brindar el servicio meteorológico en la zona -que actualmente no existe- cumplir el servicio de rescate y lucha contra incendio en caso de desastre. Para este fin, a su vez, este contingente se ve incrementado por el apoyo de catorce integrantes de la Dirección Nacional de Bomberos. Otra tarea es, por ejemplo, el control de movimiento de pasajeros -donde también es importante resaltar la capacidad de policía aérea que deberá realizar este contingente en los aeródromos- y de carga, manejo de carga y de los servicios de apoyo de rampa, es decir, cargar y descargar las aeronaves que operen en los aeródromos donde estarán desplegados.

El personal a ser desplegado alcanza un total de 84 integrantes. Nuestra Fuerza tendrá 10 integrantes de Personal Superior, 57 de Personal Subalterno y dos médicos; la Armada dispondrá de un integrante de Personal Subalterno y la Dirección Nacional de Bomberos aportará dos integrantes de Personal Superior y 12 subalternos. Este sería el apoyo que nos brindaría el Ministerio del Interior para cumplir con las tareas de bomberos y lucha contra incendios.

Para poder cumplir con el despliegue, tanto del contingente de Eritrea como del ubicado en el Congo, se confeccionaron módulos prefabricados y serán ensamblados en el lugar de destino, ya que son de manejo relativamente rápido, de manera de poder llevar a cabo las tareas específicas. Actualmente se instalarán en el Congo, en cada uno de los aeródromos y luego se repetirá lo mismo en Eritrea. Cada uno de los que se armará en el Congo tendrá un área de oficinas, una de cocina comedor, los alojamientos, una enfermería, una lavandería y un sector de comunicaciones.

SEÑOR MINISTRO.- Únicamente sintetizaría esto con una información un poco más reciente de la situación actual en el Congo, que es lo que mayor interés puede despertar.

El enfrentamiento entre estas dos etnias es realmente muy duro; hasta es difícil describir las características que esos enfrentamientos tienen, porque para dar una pauta de lo que significa, se podría decir que no terminan cuando se matan unos a otros. Lo cierto es que pese a esas características del conflicto, nuestros efectivos han desplegado y despliegan una gran profesionalidad en toda su actividad, lo que ha significado que no tengamos que lamentar ninguna víctima, en ningún sentido, ya sean víctimas fatales o heridos. Este también es un elemento muy alentador en una situación de real gravedad, con picos de acrecentamiento de los enfrentamientos y períodos de cierto apaciguamiento, que nunca son definitivos.

El Uruguay se ha mantenido estrictamente en el cometido específico para el cual acordó participar, que son las condiciones previstas en el Capítulo VI de la Carta de las Naciones Unidas, es decir, el cumplimiento de tareas que tengan como objetivo el mantenimiento de la paz. Ese es, por otra parte, el marco en que el Parlamento autorizó a estos efectivos a desplegarse hasta allá, y la voluntad del Parlamento es la voluntad del Poder Ejecutivo, en el sentido de que actuaremos únicamente en los límites que establece esta instancia a la que nos hemos comprometido. Por otro lado, esta es la forma en que hemos actuado históricamente, ya que en todas las Misiones, a través de los distintos episodios que nos tocó protagonizar, el Uruguay siempre ha actuado en el marco de las disposiciones contenidas en este Capítulo, es decir, nunca ha participado en tareas de imposición de la paz.

La última información que tenemos es que el Gobierno de Francia ya está haciendo un reconocimiento en la República Democrática del Congo y en estos momentos se está acordando la participación de tropas francesas, pero en el marco de alguna Resolución de las Naciones Unidas. De pronto se imagina algún tipo de solución en la que puedan participar allí tropas francesas pero, reitero, esta será una decisión del citado organismo. Aún no se ha definido la situación, pero el hecho de que ya Francia haya enviado adelantados para que hagan un reconocimiento del lugar indica que hay un interés muy especial y marcado por participar en esa zona. Una vez más, digo que no hay decisión tomada todavía, pero lo que se maneja es que aquello que Francia pueda hacer en la zona, deberá ser parte de una decisión que tomen las Naciones Unidas.

SEÑOR MILLOR.- Ante lo que acaba de expresar el señor Ministro y luego de todo lo que se acaba de informar aquí, quisiera destacar el comportamiento de nuestras Fuerzas porque, de acuerdo con la información que ha trascendido a nivel de la prensa, la alarma en el continente africano es muy grande. El Presidente de la Unión Africana, en estos momentos, es el Jefe de Estado de Sudáfrica, y ante las matanzas que se han perpetrado luego del retiro de las tropas holandesas, ha llegado incluso al extremo de insinuar o solicitar que las fuerzas de las Naciones Unidas puedan actuar con mayor flexibilidad, en forma más contundente, para proteger la vida de los civiles. La situación que se vive es realmente muy dramática, y en ella -según la información que nos ha brindado el señor Ministro y también de acuerdo con la que permanentemente se recibe en el Uruguay, para orgullo de los orientales que recorren el mundo entero- los nuestros se han comportado con gran profesionalidad. No ha habido bajas y, lo que es más importante, están repartiendo alimentos y protegiendo la vida de los civiles.

Una cosa a destacar, pues surgió de esta Casa, es la posibilidad de que, además, se exporte el trabajo uruguayo, a través de lo que mencionó el representante del Ejército, esto es, la presencia de la mejor planta potabilizadora de agua del mundo, que fue un desarrollo -en el país que menos necesitaba tener la mejor planta potabilizadora, porque estamos en el hemisferio más puro y cuidamos a nuestra gente- de ingenieros del Ejército y de OSE.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos al señor Ministro y acompañantes su presencia.

En lo personal, me sumo a lo que acaba de manifestar el señor Senador Millor. Con toda franqueza, creo que corresponde felicitar al Ejército, a la Armada Nacional y a la Fuerza Aérea por la Misión que cumplen en el exterior. Quienes hemos tenido la oportunidad

de viajar y de estar en distintas oportunidades en las Naciones Unidas, siempre hemos recibido, en los más altos niveles de la Organización, al saber que somos Diputados o Senadores del Uruguay, el reconocimiento a la participación de las Fuerzas Armadas uruguayas en las Misiones de Paz. Recibir ese reconocimiento para nosotros es un orgullo como orientales, y me parece que es una gestión que ha prestigiado enormemente al país y a las Fuerzas Armadas.

De modo que, de nuestra parte, no cabe otra cosa que felicitarlos y alentarlos a que continúen en esa orientación con la que han venido actuando hasta este momento, que es, no sólo de profesionalidad, sino además de un sentido humano muy particular. Esto ha sido destacado por jerarcas de las Naciones Unidas, más allá de que creo que el prestigio de nuestras Fuerzas Armadas no es solamente a nivel de esa Organización, sino también de los habitantes de los lugares donde actúan. Los reflejos son esos: la gente sabe cómo actúan las Fuerzas Armadas del Uruguay, las estima, las respeta, y por eso nunca han tenido problemas. Creo que es muy importante destacar esto.

Si no hay ningún otro planteamiento, agradecemos al señor Ministro de Defensa Nacional y a quienes lo han acompañado en la tarde de hoy la información brindada.

Se levanta la sesión.

(Así se hace. Es la hora 19 y 10 minutos)